

Andalucía, 6 de julio de 2011

Discurso del presidente de la Junta, José Antonio Griñán, en la inauguración de la V Jornadas de Institutos Históricos de España

Es un placer acompañarles en la inauguración de estas jornadas y hacerlo en este centro centenario que ha sabido conservar su identidad histórica y mantener su vocación de servicio a la sociedad cordobesa.

Cabra acoge la quinta edición de una iniciativa científica y pedagógica que ha despertado el interés de los profesionales de la educación y ha promovido, además, la toma de conciencia de la sociedad en torno a la salvaguarda de nuestro patrimonio educativo.

Este encuentro permite el intercambio de experiencias innovadoras que desarrollan los distintos centros españoles a favor de un mejor aprovechamiento de los espacios y la protección y difusión de los fondos históricos.

A todos los presentes nos mueve un objetivo común: poner a disposición de los alumnos todo nuestro potencial. Y esto incluye la integración de estos bienes como recursos educativos en el aula, así como la mejora de la investigación y el estímulo de buenas prácticas docentes.

En los últimos años, hemos hecho una apuesta por la promoción del conocimiento y la mejora de la calidad educativa. Porque consideramos que son los elementos claves que hacen más fuerte una sociedad y nos permitirán avanzar hacia un modelo más sostenible a nivel socioeconómico y medioambiental.



El reto de la sostenibilidad nos exige adecuar los sistemas de enseñanza-aprendizaje con la especialización del capital humano, las mejores dotaciones y los mejores recursos didácticos.

Este movimiento, que nació en Granada en 2007, entronca con este reto colectivo.

Quisiera expresar mi reconocimiento a todos los que participan en este proyecto, por su compromiso de rescatar del olvido lo mejor de nuestro patrimonio y convertirlo en una baza con la que ganar el futuro.

Vuestro modelo de trabajo en red permite compartir recursos y aunar los esfuerzos de la comunidad educativa por conservar para las generaciones venideras la singularidad patrimonial y cultural de estos institutos históricos.

En los últimos años, se han hecho muchos esfuerzos por recuperar y catalogar bienes históricos de carácter artístico, bibliográfico y documental y ponerlos al servicio de la educación.

En Andalucía contamos con la experiencia de dos museos de referencia en centros de secundaria, este de Aguilar y Eslava en el que nos encontramos y el de Ciencias Naturales del Instituto Padre Suárez de Granada.

La experiencia de estos institutos marca el camino de futuro para ampliar el proyecto de protección a otros muchos institutos con un importante legado patrimonial para que los andaluces puedan conocerlo y disfrutarlo.

Para ello hemos puesto en marcha las *Rutas del conocimiento del Patrimonio Educativo Andaluz*. Este programa desarrolla itinerarios por doce institutos históricos con un rico patrimonio arquitectónico, artístico y simbólico e



importantes tesoros en sus gabinetes científicos, laboratorios, bibliotecas y archivos.

Desde 2009, han sido muchos los escolares que han participado en una experiencia que implica a la ciudadanía en la defensa, conservación y mejora de nuestro patrimonio y permite concienciar al alumnado del importante papel que desempeña la educación en el desarrollo y mejora de una sociedad.

Además, amplía las perspectivas de nuestros alumnos y permite a los docentes establecer una línea de continuidad entre aquel pasado y nuestro presente.

Porque no se trata sólo de integrar estos bienes históricos en los procesos educativos sino de vivir experiencias enriquecedoras que estimulen la creatividad y les ayuden en su crecimiento personal.

De todo cuanto acontece entre los muros de un centro, los lazos humanos y la convivencia, son los valores que prevalecen. En el patrimonio histórico, por tanto, es fundamental incluir la huella documental que dejan profesores y alumnos de su paso por las aulas. Sus trayectorias vitales y profesionales, su aportación a la sociedad de su tiempo, son nuestra mayor riqueza.

Es importante, además, recuperar el *saber hacer* de quienes nos precedieron. Los medios técnicos, la metodología de aprendizaje, los recursos didácticos, los libros de texto... representan la historia viva de la docencia y conforman una herencia muy valiosa.

Estos institutos con patrimonio histórico son centros singulares de excelencia que prestan un servicio importante a la comunidad: dan a conocer su legado patrimonial y, además, ofrecen al público general la posibilidad de seguir aprendiendo.



Esta ingente labor cultural tiene que tener continuidad en el futuro para que los centros educativos sean focos culturales de primera línea, como lo fueron en el pasado, y agentes activos en la construcción de una ciudadanía activa y comprometida con la mejora de la sociedad.

Esta es una notable contribución a uno de los retos de la sociedad actual: que el conocimiento se abra a los ciudadanos, entre en diálogo con otras propuestas, para que todos puedan participar de la vida cultural.

Termino, animándoles a continuar el camino iniciado de trasladar el valor de la historia a la ciudadanía como una de las claves para fortalecer la vida en democracia.

La educación es lo más notable que una sociedad lega a las generaciones venideras. Es, por tanto, responsabilidad de todos conservar y proteger este patrimonio.

Muchas gracias.

